

NH MIGUEL BERMUDO DE LA ROSA

16 de septiembre de 1976 - 13 de noviembre de 1980



Hermano Mayor (1976-1980). Hijo del también Hermano Mayor Manuel Bermudo Barrera, nació en Sevilla, en 1928. Profesionalmente abrió uno de los primeros despachos de Sevilla de Agente de la Propiedad Inmobiliaria de cuyo Colegio fue en nuestra ciudad y provincia Presidente, medalla de oro de la profesión y Colegiado de Honor. Asimismo fue Presidente del Colegio Regional de Andalucía, y Vicepresidente del Consejo Nacional. Administrador colegiado de Fincas y Medalla de plata de la profesión.

Casado con Julia Valero Lerma (que ocupase el puesto de Camarera de la Santísima Virgen) y padre de nueve hijos, de los cuales el primogénito, Miguel Ángel ocupó entre 1989 y 2000 los cargos de Diputado Mayor de Gobierno, Consiliario y Teniente de Hermano Mayor. Todos sus hijos casados lo hicieron en nuestro Templo.

Sus dos apellidos rezumaban amargurismo. Durante su mandato al frente de la Hermandad, primero sustituyendo en funciones a Ernesto Ollero de la Rosa y, posteriormente, elegido por la Hermandad, se bendijeron en 1978 por el Sr. Cardenal Arzobispo Dr. Bueno Monreal las nuevas dependencias de la Hermandad, marco necesario para adaptarse al proceso de intensificación de la vida interna de convivencia que se generalizó entre las cofradías sevillanas y en lo que nuestra corporación no se quedó atrás, apertura que tuvo también muy en cuenta a las hermanas.

En este contexto, abrió el proceso de reforma de las Reglas, se reanudó, dotándolo de continuidad, la publicación del Boletín como órgano de comunicación entre los hermanos, se rebajó la edad de salida de nazareno a los doce años, se creó el primer Grupo Joven y la primera cuadrilla de hermanos costaleros.

Inolvidables momentos fueron los de celebración solemne del 75 aniversario de la Fusión con la Sacramental de San Juan de la Palma, poniendo en la calle la procesión eucarística con la Custodia, y el 25 aniversario de la Coronación Canónica de nuestra Titular, entronizándose para ello a la bendita efigie en el Altar Mayor de la Santa Iglesia Catedral, al igual que sucediera cinco lustros antes, ocupando el mismo cargo, su padre. Estos actos desbordaron todas las previsiones, y el estreno de los hermanos costaleros, debido a la lluvia que había impedido la salida de la cofradía el Domingo de Ramos, contribuyó a un espléndido culmen de los actos y cultos organizados.

En el capítulo patrimonial se tomó conciencia de la necesidad de restaurar y mantener el amplio capítulo de enseres que las generaciones precedentes habían dejado.

Se estrenó la peana del paso de palio, el viril de oro para el Santísimo, aureola de San Juan del mismo metal, pasado de las túnicas del Señor, restauración de las canastillas de los diputados, Cruz de Guía, nuevo llamador del paso de palio, nuevos bancos de la Iglesia, cámara blindada de seguridad, arreglo de la Capilla del Sagrario y regularización laboral del personal dependiente de la Hermandad.

Tras sucederle en 1980 Nicolás Carretero continuó atento y presente en los distintos actos y cultos. Su fallecimiento en Octubre de 1996 fue el epílogo a una vida que terminaba tal y como se había iniciado y desarrollado, espiritual y físicamente, a los pies de la Amargura.

Su hijo Miguel Bermudo Valero.

